



# Asamblea General

Distr. general  
30 de julio de 2018  
Español  
Original: inglés

---

## Septuagésimo tercer período de sesiones

Tema 74 b) del programa provisional \*

**Promoción y protección de los derechos humanos:  
cuestiones de derechos humanos, incluidos otros  
medios de mejorar el goce efectivo de los derechos  
humanos y las libertades fundamentales**

## Derecho al desarrollo

### Nota del Secretario General

El Secretario General tiene el honor de transmitir a la Asamblea General el informe del Relator Especial sobre el derecho al desarrollo, Saad Alfarargi, presentado con arreglo a lo dispuesto en la resolución [33/14](#) del Consejo de Derechos Humanos.

---

\* [A/73/50](#).



## Informe del Relator Especial sobre el derecho al desarrollo

### *Resumen*

En el presente informe temático, el Relator Especial analiza el vínculo entre la cooperación Sur-Sur, el desarrollo sostenible y el derecho al desarrollo. Tras exponer en detalle el concepto de cooperación Sur-Sur y el marco jurídico y de políticas pertinente, el Relator Especial examina algunas de las principales dificultades que plantea la cooperación Sur-Sur desde la perspectiva del derecho al desarrollo. En el informe se destaca que las políticas, los programas y las iniciativas de cooperación Sur-Sur deberían integrar el derecho al desarrollo a fin de superar esas dificultades. A tal efecto, el Relator Especial recomienda que los Estados y otras partes interesadas pertinentes incorporen los principios de derechos humanos consagrados en el derecho al desarrollo en el diseño, la financiación, la aplicación, el seguimiento y la evaluación de los procesos de cooperación Sur-Sur. También destaca las ventajas de ese enfoque, señalando que este aumenta las posibilidades que ofrece la cooperación Sur-Sur a la hora de contribuir a promover, proteger y hacer efectivo el derecho al desarrollo y otros derechos humanos. Para ilustrar esa contribución, el Relator Especial presenta algunos ejemplos concretos de buenas prácticas en la promoción del desarrollo sostenible e inclusivo y los derechos humanos por medio de la cooperación Sur-Sur. El informe concluye con algunas recomendaciones importantes destinadas a aprovechar el pleno potencial de la cooperación Sur-Sur.

# Índice

	<i>Página</i>
I. Actividades del Relator Especial . . . . .	4
II. Introducción. La cooperación Sur-Sur y el ejercicio efectivo del derecho al desarrollo . . .	4
III. Comprender qué es la cooperación Sur-Sur . . . . .	5
IV. Vincular la cooperación Sur-Sur a los derechos humanos: marco jurídico y de políticas . .	7
V. Integrar el derecho al desarrollo en la cooperación Sur-Sur . . . . .	11
VI. El potencial de la cooperación Sur-Sur para alcanzar el ejercicio efectivo del derecho al desarrollo . . . . .	15
VII. Conclusiones y recomendaciones. . . . .	23

## I. Actividades del Relator Especial

1. Este informe se presenta conforme a lo dispuesto en la resolución [33/14](#) del Consejo de Derechos Humanos.
2. Las actividades llevadas a cabo por el Relator Especial entre septiembre 2017 y julio de 2018 se exponen en el informe presentado al Consejo de Derechos Humanos en su 39º período de sesiones ([A/HRC/39/51](#)). De conformidad con la resolución [36/9](#) del Consejo de Derechos Humanos, el Relator Especial está celebrando una serie de consultas regionales sobre la aplicación práctica del derecho al desarrollo en 2018 y 2019. El Relator Especial tiene previsto celebrar consultas con el Grupo de América Latina y el Caribe en octubre de 2018 y el Grupo de los Estados de Asia en diciembre de 2018.

## II. Introducción. La cooperación Sur-Sur y el ejercicio efectivo del derecho al desarrollo

3. En la actualidad, la comunidad internacional se enfrenta a problemas y crisis mundiales cada vez más graves que son una amenaza para el desarrollo económico, social, cultural y político de las generaciones presentes y futuras. Ya en 1986, en la Declaración sobre el Derecho al Desarrollo (resolución [41/128](#) de la Asamblea General, anexo) se reconoció que esos problemas de desarrollo únicamente podían superarse si los Estados y otras partes interesadas pertinentes sumaban fuerzas para encontrar soluciones comunes y sostenibles. Reconociendo la importancia de la solidaridad y la cooperación internacionales, la Declaración establece que los Estados tienen el deber de cooperar entre sí a fin de eliminar los obstáculos al desarrollo; garantizar el derecho al desarrollo y los derechos humanos de todos los pueblos y todas las personas; y crear un entorno que favorezca el ejercicio efectivo del derecho al desarrollo en los planos nacional e internacional. Es significativo que la Declaración también subraye que la cooperación internacional es fundamental para superar las desigualdades históricas y estructurales que dificultan el pleno ejercicio del derecho al desarrollo en los países en desarrollo.
4. Dado que las formas tradicionales de cooperación Norte-Sur han resultado ser insuficientes para hacer frente a los problemas y las asimetrías que afectan al desarrollo mundial, la cooperación Sur-Sur se ha convertido en un elemento clave de la arquitectura de la cooperación internacional para el desarrollo sostenible. Si bien no se trata de un fenómeno nuevo, en los últimos años las alianzas Sur-Sur han experimentado una notable expansión, lo que refleja que el Sur Global ha ido adquiriendo experiencia, conocimientos y recursos. De hecho, la cooperación Sur-Sur se ha establecido como un paradigma bien definido e innovador que ha resultado ser un valioso instrumento para la creación de capacidad y la promoción del desarrollo<sup>1</sup>.
5. Los documentos de política de 2015 convenidos internacionalmente<sup>2</sup> reconocen la posible contribución de la cooperación Sur-Sur y la integran firmemente como

<sup>1</sup> “The role of South-South Cooperation in the achievement of SDGs and the BAPA + 40 Conference”, pág. 2, disponible en: [www.un.org/ecosoc/sites/www.un.org.ecosoc/files/files/en/DCF/brief%204\\_SSC\\_SDGs\\_BAPA%2040\\_DGCIN\\_Argentina.pdf](http://www.un.org/ecosoc/sites/www.un.org.ecosoc/files/files/en/DCF/brief%204_SSC_SDGs_BAPA%2040_DGCIN_Argentina.pdf).

<sup>2</sup> la Agenda de Acción de Addis Abeba de la Tercera Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo (resolución [69/313](#) de la Asamblea General, anexo); el Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030 (resolución [69/283](#) de la Asamblea General, anexo II); resolución [70/1](#), titulada “Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible”; y el Acuerdo de París sobre el Cambio Climático (véase [FCCC/CP/2015/10/Add.1](#), decisión 1/CP.21, anexo),

complemento de otras formas de cooperación internacional destinadas a lograr un desarrollo inclusivo y sostenible en todo el mundo. Esos documentos de política dan un nuevo impulso a la fuerza de la cooperación Sur-Sur como medio para hacer efectivo el derecho al desarrollo.

6. En el presente informe temático, el Relator Especial analiza el vínculo que hay entre la cooperación Sur-Sur, el desarrollo sostenible y el derecho al desarrollo. Tras exponer en detalle el concepto de cooperación Sur-Sur y el marco jurídico y de políticas pertinente, el Relator Especial examina algunas de las principales dificultades que plantea la cooperación Sur-Sur desde la perspectiva del derecho al desarrollo. En el informe se destaca que las políticas, los programas y las iniciativas de cooperación Sur-Sur deberían integrar el derecho al desarrollo a fin de superar esas dificultades. A tal efecto, el Relator Especial recomienda que los Estados y otras partes interesadas pertinentes incorporen los principios de derechos humanos consagrados en el derecho al desarrollo en el diseño, la financiación, la aplicación, el seguimiento y la evaluación de los procesos de cooperación Sur-Sur. El Relator destaca las ventajas de ese enfoque, señalando que aumenta las posibilidades que ofrece la cooperación Sur-Sur a la hora de contribuir a promover, proteger y garantizar el derecho al desarrollo en el contexto de la aplicación del marco de políticas para el desarrollo sostenible para el período posterior a 2015. A fin de ilustrar esa contribución, el Relator Especial señala algunos ejemplos concretos de buenas prácticas en la promoción del desarrollo sosteniblee inclusivo y los derechos humanos mediante la cooperación Sur-Sur. El informe concluye con algunas recomendaciones esenciales destinadas a aprovechar todo el potencial de la cooperación Sur-Sur.

7. El Relator Especial confía en que el presente informe sirva para fundamentar los debates que se celebren en la segunda Conferencia de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre la Cooperación Sur-Sur que se celebrará en Buenos Aires del 20 al 22 de marzo de 2019, con ocasión del 40º aniversario de la aprobación del Plan de Acción de Buenos Aires para Promover y Realizar la Cooperación Técnica entre los Países en Desarrollo<sup>3</sup>.

### III. Comprender qué es la cooperación Sur-Sur

8. Según la Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur (UNOSSC), la cooperación Sur-Sur puede entenderse como un marco general de colaboración entre los países del Sur en las esferas política, económica, social, cultural, medioambiental y técnica. En ese marco, los países en desarrollo tratan de alcanzar sus objetivos de desarrollo mediante esfuerzos concertados<sup>4</sup>.

9. Los principales objetivos esbozados en el Plan de Acción de Buenos Aires que deben alcanzar los países en desarrollo son: fomentar la autonomía económica nacional y colectiva; crear una plataforma de intercambio; mejorar la capacidad tecnológica; fortalecer la capacidad nacional para responder a los problemas de desarrollo; aumentar y mejorar la cooperación internacional para el desarrollo; y

---

(en adelante denominado marco de políticas para el desarrollo sostenible para el período posterior a 2015).

<sup>3</sup> Informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo, Buenos Aires, 30 de agosto a 12 de septiembre de 1978 (publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta: S.78.II.A.11 y corrección), cap. I.

<sup>4</sup> UNOSSC, “Acerca de la cooperación Sur-Sur y triangular” (<https://www.unsouthsouth.org/acerca-de/acerca-de-la-cooperacion-sur-sur-y-triangular/?lang=es>).

alcanzar un mayor grado de participación en las actividades económicas internacionales<sup>5</sup>.

10. Al no haber una definición de cooperación Sur-Sur universalmente aceptada<sup>6</sup>, las Naciones Unidas han elaborado la siguiente definición operativa a partir del documento final de la Conferencia de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre la Cooperación Sur-Sur celebrada en Nairobi en 2009 (resolución 64/222 de la Asamblea General, anexo) y otras fuentes de interés:

“... Proceso por el cual dos o más países en desarrollo procuran alcanzar sus objetivos individuales o compartidos de fomento de la capacidad nacional por medio de intercambios de conocimientos, personal calificado, recursos y servicios de especialistas, y por medio de iniciativas colectivas regionales e internacionales, incluidas asociaciones de colaboración entre gobiernos, organizaciones regionales, la sociedad civil, las instituciones académicas y el sector privado, en beneficio propio o mutuo entre las regiones y dentro de ellas<sup>7</sup>.”

11. A tenor de lo expuesto en esos documentos, el Relator Especial desea recordar los elementos que figuran a continuación, que permiten encauzar la cooperación Sur-Sur

y la distinguen del modelo tradicional de cooperación Norte-Sur:

- a) *Modalidades de cooperación.* La cooperación Sur-Sur supone la colaboración de dos o más países en desarrollo a escala bilateral, regional, intrarregional o interregional. No se limita a ayuda financiera y no debe confundirse con la asistencia oficial para el desarrollo. En su lugar, la cooperación Sur-Sur engloba diversas formas y métodos de cooperación que permiten a los países en desarrollo intercambiar conocimientos, personal cualificado, competencia técnica y recursos. Por tanto, la cooperación Sur-Sur es multifacética y puede comprender aspectos relacionados con el comercio, las inversiones, la ayuda financiera y humanitaria, la cooperación técnica y la creación de capacidad, la transferencia de tecnología y el intercambio de conocimientos, entre otras cosas.
- b) *Solidaridad e implicación.* La relación entre los asociados en las iniciativas de cooperación Sur-Sur difiere de las relaciones tradicionales entre donantes y receptores. La cooperación Sur-Sur debe considerarse una expresión de solidaridad entre países asociados en pie de igualdad que comparten las mismas experiencias y tienen objetivos comunes. De ese modo, corresponde a los países en desarrollo que aspiren a establecer relaciones de cooperación horizontal para beneficio mutuo definir e impulsar los programas y las iniciativas de cooperación Sur-Sur. Por consiguiente, esos países han de regirse por los principios de no condicionalidad y respeto a la implicación, la soberanía y las prioridades de los países, conforme a lo previsto en los planes y las estrategias nacionales de desarrollo.
- c) *Enfoque basado en la participación de múltiples partes interesadas.* La cooperación Sur-Sur supone la participación de múltiples partes interesadas, lo que significa que no se limita a la colaboración entre los gobiernos. Implica la cooperación entre los pueblos y los países, en particular mediante alianzas

<sup>5</sup> Plan de Acción de Buenos Aires (véase la nota 3), párr. 15.

<sup>6</sup> Diferentes instituciones internacionales y diferentes países utilizan distintas definiciones. Por ejemplo, en Europa y la Comunidad de Estados Independientes, la cooperación Sur-Sur también se entiende como “cooperación Este-Este”. Véase PNUD, *Scaling-up South-South Cooperation for Sustainable Development* (2016), pág. 9; disponible en: [www.undp.org/content/undp/en/home/librarypage/development-impact/Scaling-Up\\_SSC\\_for\\_Sustainable\\_Development.html](http://www.undp.org/content/undp/en/home/librarypage/development-impact/Scaling-Up_SSC_for_Sustainable_Development.html).

<sup>7</sup> Véase [SSC/17/3](#), párr. 9 y [A/67/39](#), cap. I, decisión 17/1, párr. 2.

creadas entre los gobiernos, las organizaciones regionales, las organizaciones no gubernamentales y los agentes de la sociedad civil, el mundo académico y el sector privado. A veces, los países desarrollados y las organizaciones multilaterales facilitan la cooperación Sur-Sur en el marco de la cooperación triangular<sup>8</sup>. Las Naciones Unidas respaldan la cooperación Sur-Sur y la cooperación triangular por medio de la UNOSSC y otras entidades<sup>9</sup>.

- d) *Complementariedad*. La cooperación Sur-Sur es una forma concreta de cooperación internacional que complementa, pero no sustituye, la cooperación Norte-Sur. Por consiguiente, la cooperación Sur-Sur y triangular no debería dar lugar a una reducción de la cooperación Norte-Sur u obstaculizar el cumplimiento de los compromisos de asistencia oficial para el desarrollo.
- e) *Eficacia y efectos en el desarrollo*. A fin de mejorar la eficacia y sus efectos en el desarrollo, los programas, las iniciativas y las actividades de cooperación Sur-Sur deben reposar en datos empíricos, estar orientadas a los resultados, basarse en la mutua rendición de cuentas y la transparencia, y estar coordinadas con otros programas y proyectos de desarrollo que se ejecuten sobre el terreno.

#### **IV. Vincular la cooperación Sur-Sur a los derechos humanos: marco jurídico y de políticas**

12. Las obligaciones relacionadas con la cooperación internacional en el contexto del desarrollo y los derechos humanos pueden derivarse de diversas fuentes, en particular, la Carta de las Naciones Unidas; la Declaración Universal de Derechos Humanos (resolución 217 A (III) de la Asamblea General) y los tratados internacionales de derechos humanos; y los compromisos contraídos por los Estados en virtud de distintas resoluciones y documentos de política internacionales. Si bien es posible que la cooperación Sur-Sur no siempre se mencione de forma expresa, el Relator Especial observa que debe entenderse que las referencias a la cooperación internacional incluyen la cooperación Sur-Sur como forma específica de cooperación internacional. En la sección que figura a continuación se presenta una síntesis de los principales documentos jurídicos y de política que conforman la base normativa del ejercicio efectivo del derecho al desarrollo por medio de la cooperación internacional, incluida la cooperación Sur-Sur.

##### **A. La cooperación internacional como obligación de todo Estado**

13. Desde su creación en 1945, las Naciones Unidas han hecho hincapié en la importancia de la cooperación internacional. Según el artículo 1 3) de la Carta de las Naciones Unidas, uno de los principales objetivos de la Organización es conseguir que la cooperación internacional permita resolver problemas internacionales de carácter económico, social, cultural o humanitario, y promueva y estimule el respeto

<sup>8</sup> Según una definición de trabajo de las Naciones Unidas por cooperación triangular implica el establecimiento de “asociaciones impulsadas por el Sur entre dos o más países en desarrollo, con el apoyo de uno o varios países desarrollados o una o varias organizaciones multilaterales, para poner en práctica los programas y proyectos de cooperación para el desarrollo” ([SSC/17/3](#), párr. 11). La cooperación triangular puede adoptar diversas formas, entre estas, la provisión de fondos, la prestación de capacitación y gestión y la aportación de sistemas tecnológicos. Véase, UNOSSC, “Acerca de la cooperación Sur-Sur y triangular” (<https://www.unsouthsouth.org/acerca-de/acerca-de-la-cooperacion-sur-sur-y-triangular/?lang=es>).

<sup>9</sup> En el documento [A/72/297](#) figura un resumen del estado actual de la prestación de apoyo de las Naciones Unidas a la cooperación Sur-Sur y triangular.

a los derechos humanos y las libertades fundamentales de todas las personas, sin discriminación de ningún tipo. En ese contexto, debe entenderse que los artículos 55 y 56 de la Carta establecen obligaciones jurídicas relativas a la cooperación internacional, ya que los Estados se comprometen a adoptar conjunta o separadamente determinadas medidas a fin de promover la paz, los derechos humanos y el desarrollo.

14. Ese espíritu de solidaridad y cooperación internacional también ha hallado expresión en diversos acuerdos internacionales. Está consagrado en la Declaración sobre los Principios de Derecho Internacional referentes a las Relaciones de Amistad y a la Cooperación entre los Estados de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas, que establece que los Estados tienen el deber de cooperar en las distintas esferas, con independencia de las diferencias en sus sistemas políticos, económicos y sociales. La Declaración dispone que los Estados están obligados a cooperar, entre otras cosas, en la protección y promoción de los derechos humanos; en las esferas económica, social y cultural, así como en la esfera de la ciencia y la tecnología; en la promoción del progreso, la cultura y la enseñanza en el mundo; y en el fomento del crecimiento económico, en especial, en los países en desarrollo<sup>10</sup>.

15. La cooperación internacional también es uno de los principios fundamentales de la Declaración Universal de Derechos Humanos. De conformidad con el artículo 22, toda persona “tiene derecho a la seguridad social, y a obtener, mediante el esfuerzo nacional y la cooperación internacional, habida cuenta de la organización y los recursos de cada Estado, la satisfacción de los derechos económicos, sociales y culturales, indispensables a su dignidad y al libre desarrollo de su personalidad”. Además, en el artículo 28 se reconoce el derecho de toda persona a que se establezca un orden social e internacional en el que los derechos humanos y las libertades fundamentales se hagan plenamente efectivos.

16. En consonancia con los instrumentos antes mencionados, el sistema de cooperación internacional se ha codificado en distintos instrumentos jurídicos y tratados de derechos humanos de ámbito regional e internacional<sup>11</sup>. El artículo 2 1) del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (véase la resolución 2200 A (XXI) de la Asamblea General, anexo) es especialmente pertinente, pues exige a los Estados que adopten medidas “tanto por separado como mediante la asistencia y la cooperación internacionales, especialmente económicas y técnicas” [...] a fin de alcanzar la plena efectividad de los derechos reconocidos en el Pacto.

17. En ese contexto, el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales ha reiterado con frecuencia que “la cooperación internacional para el desarrollo y, por tanto, para la efectividad de los derechos económicos, sociales y culturales es una obligación de todos los Estados”<sup>12</sup>. La importancia de la cooperación internacional se reconoce en disposiciones concretas de los artículos 11, 15, 22 y 23 del Pacto. Por ejemplo, el artículo 11 1) exige que los Estados Partes tomen medidas apropiadas para asegurar el ejercicio efectivo del derecho de toda persona a un nivel de vida adecuado, “reconociendo a ese efecto la importancia esencial de la cooperación internacional fundada en el libre consentimiento”. El Relator Especial señala que, aunque no se hiciera referencia expresa a la cooperación internacional, los Estados están obligados a cooperar en favor del ejercicio efectivo de otros derechos reconocidos en el Pacto, dado que todas las disposiciones deben interpretarse teniendo en cuenta las obligaciones jurídicas generales previstas en el artículo 2.

<sup>10</sup> Resolución 2625 (XXV) de la Asamblea General, anexo, cuarto principio.

<sup>11</sup> Véase, por ejemplo, la Convención sobre los Derechos del Niño, artículo 4; la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad, artículos 4 2) y 32; y la Carta Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos, artículo 22 2).

<sup>12</sup> Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, observación general núm. 3 sobre la índole de las obligaciones de los Estados partes (párrafo 1 del artículo 2 del Pacto), párrs. 13 y 14.



## B. Cooperación internacional en el contexto del derecho al desarrollo

18. El artículo 1 de la Declaración sobre el Derecho al Desarrollo define el derecho al desarrollo como un “derecho humano inalienable en virtud del cual todo ser humano y todos los pueblos están facultados para participar en un desarrollo económico, social, cultural y político en el que puedan realizarse plenamente todos los derechos humanos y libertades fundamentales, a contribuir a ese desarrollo y a disfrutar de él”. A tenor de esa definición, el derecho al desarrollo debe entenderse como el derecho a un proceso de desarrollo concreto, que permita el pleno ejercicio de todos los derechos humanos, aumentando la capacidad y las libertades de todas las personas a fin de mejorar su bienestar. Reconociendo los derechos de las personas, así como de los grupos humanos y de las generaciones futuras, el derecho al desarrollo presta atención a las estructuras, los procesos y los resultados. Reconoce la equidad, la igualdad y la justicia como principales determinantes del desarrollo<sup>13</sup>.

19. La Declaración sobre el Derecho al Desarrollo destaca la importancia de la cooperación entre las personas, los Estados y la comunidad internacional para crear un entorno propicio para un desarrollo sostenible, justo, equitativo e inclusivo. Reconoce que el derecho al desarrollo no podrá ejercerse de forma efectiva sin una cooperación eficaz entre los Estados y que los Estados tampoco podrán cumplir con sus obligaciones sin el apoyo de la comunidad internacional. Así pues, la Declaración impone a los Estados la obligación concreta de cooperar entre sí para garantizar la plena efectividad del derecho al desarrollo a nivel nacional e internacional.

20. La obligación de cooperar está firmemente establecida en los artículos 3, 4 y 6 de la Declaración. El artículo 3 exige que los Estados respeten los principios del derecho internacional relativos a las relaciones de amistad y la cooperación entre los Estados; que cooperen entre sí para lograr el desarrollo y eliminar los obstáculos al desarrollo;

y que promuevan un orden económico internacional basado en la igualdad soberana, la interdependencia, el interés común y la cooperación entre todos los Estados. Además, el artículo 4 obliga a los Estados a que adopten medidas conjuntamente y por separado a fin de formular políticas de desarrollo que faciliten el pleno ejercicio del derecho al desarrollo. También subraya que la cooperación internacional eficaz es fundamental para proporcionar a los países en desarrollo los medios y las facilidades adecuados para promover su desarrollo. En el artículo 6 se exhorta a los Estados específicamente a que cooperen a fin de proteger y promover todos los derechos humanos y libertades fundamentales sin discriminación de ninguna clase.

21. En 1992, la Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo<sup>14</sup> reafirmó el papel que desempeña la cooperación al garantizar el ejercicio efectivo del derecho al desarrollo. En el artículo 5 de la Declaración se establece que “todos los Estados y todas las personas deberán cooperar en la tarea esencial de erradicar la pobreza como requisito indispensable del desarrollo sostenible, a fin de reducir las disparidades en los niveles de vida y responder mejor a las necesidades de la mayoría de los pueblos del mundo”. A ese respecto, el artículo 6 establece que se deberá dar especial prioridad a la situación y las necesidades de los países en desarrollo, en particular, los países menos adelantados y los más vulnerables desde el punto de vista ambiental.

<sup>13</sup> Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH), *Realizing the Right to Development* (Nueva York y Ginebra, 2013), págs. 67 a 73. Disponible en: [www.ohchr.org/Documents/Publications/RightDevelopmentInteractive\\_EN.pdf](http://www.ohchr.org/Documents/Publications/RightDevelopmentInteractive_EN.pdf).

<sup>14</sup> *Informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo*, Río de Janeiro, 3 a 14 de junio de 1992, vol. I, *Resoluciones aprobadas por la Conferencia* (publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta: S.93.I.8 y corrección), resolución 1, anexo I.

22. En 1993, en la Declaración y Programa de Acción de Viena también se reiteró la necesidad de lograr una cooperación internacional eficaz y de solidaridad para garantizar el ejercicio efectivo del derecho al desarrollo de todas las personas. En la declaración se señaló que aumentar y mantener la cooperación internacional era fundamental para la paz y la seguridad, los derechos humanos y el desarrollo, los tres pilares y los objetivos principales de las Naciones Unidas<sup>15</sup>. A tal efecto, la Declaración de Viena exhorta a la comunidad internacional, los Estados, las organizaciones internacionales y las organizaciones no gubernamentales a que cooperen con eficacia, en particular en lo que respecta al disfrute de los derechos humanos, el ejercicio efectivo del derecho al desarrollo y la eliminación de obstáculos al desarrollo<sup>16</sup>.

23. Más recientemente, la importancia de la cooperación internacional en el contexto del desarrollo sostenible se reconoció y reafirmó en los cuatro documentos de política de 2015 acordados internacionalmente. Esos documentos dan un nuevo impulso a la cooperación Sur-Sur y triangular como medio para hacer efectivo el derecho al desarrollo.

24. La Agenda de Acción de Addis Abeba de la Tercera Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo reitera expresamente la importancia de la cooperación Sur-Sur como complemento de la cooperación Norte-Sur y como elemento fundamental de la cooperación internacional para el desarrollo (véase la resolución 69/313 de la Asamblea General, anexo, párr. 56). Por ejemplo, en lo que respecta a la cooperación en asuntos fiscales de índole internacional, la Agenda reconoce “la necesidad de que se preste asistencia técnica por medio de la cooperación multilateral, regional, bilateral y Sur-Sur, en función de las diferentes necesidades de los países” (*Ibid.*, párr. 28). También exhorta a los países en desarrollo a que intensifiquen voluntariamente sus esfuerzos para fortalecer la cooperación Sur-Sur en diversas esferas, en particular la erradicación de la pobreza, el desarrollo sostenible, la ciencia, la investigación, la tecnología y la innovación (*Ibid.*, párrs. 57 y 120). En ese contexto, la Agenda alienta a los Estados a que mejoren la eficacia de la cooperación Sur-Sur para el desarrollo, de conformidad con el documento final de Nairobi de la Conferencia de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre la Cooperación Sur-Sur (*Ibid.*, párr. 57).

25. En el Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres se subraya que una combinación de diversas formas de cooperación ha demostrado ser clave para ayudar a los Estados, las comunidades y las empresas a reducir el riesgo de desastres (véase la resolución 69/283 de la Asamblea General, anexo II, párrs. 8 y 44). En particular, los países en desarrollo propensos a sufrir desastres han de recibir asistencia mediante la cooperación internacional y por medio de alianzas duraderas forjadas a nivel regional, a fin de fortalecer su capacidad para responder a los desastres y recuperarse de ellos, y aplicar el Marco con arreglo a sus prioridades y necesidades nacionales (*Ibid.*, párr. 41). A ese respecto, en el Marco se exhorta a los Estados a que fortalezcan la cooperación en materia de gobernanza, gestión y reducción del riesgo de desastres (*Ibid.*, párrs. 26, 28 y 44). Las alianzas Sur-Sur, cuya labor se complementa mediante la cooperación Norte-Sur y triangular, desempeñan un importante papel al apoyar la capacidad y el potencial de los países para gestionar el riesgo de desastres, y mejorar “el bienestar económico, sanitario y social de las personas, las comunidades y los países” (*Ibid.*, párr. 44).

26. De manera análoga, el Acuerdo de París sobre el Cambio Climático reconoce la importancia de la cooperación internacional en los esfuerzos de adaptación y presta especial atención a las necesidades de los países en desarrollo. Alienta a todos los

<sup>15</sup> A/CONF.157/24 (Parte I), cap. III, párr. 1.

<sup>16</sup> *Ibid.*, párrs. 10, 13 y 73, entre otros.

Estados Partes y a las organizaciones y organismos especializados de las Naciones Unidas a que estrechen sus lazos de cooperación, entre otras cosas, con relación al intercambio de información, buenas prácticas, experiencias y enseñanzas extraídas; el robustecimiento de los marcos institucionales pertinentes que proporcionen información, orientación y asistencia técnica; el fortalecimiento de los conocimientos científicos sobre el clima, de forma que pueda fundamentarse mejor la adopción de decisiones; la prestación de asistencia a los países en desarrollo para definir y aplicar buenas prácticas; el aumento de la eficacia y la durabilidad de las medidas de adaptación; la facilitación del desarrollo y la transferencia de tecnología; el aumento de la comprensión, las medidas y el apoyo en relación con las pérdidas y los daños asociados a los efectos adversos del cambio climático; y la promoción de la educación, la formación y la sensibilización sobre el cambio climático (artículos 7 6) a 8), 10 2), 8 3) y 4), y 12).

27. Por último, la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (véase la resolución 70/1 de la Asamblea General) reconoce que el desarrollo sostenible únicamente podrá alcanzarse mediante un firme compromiso con las alianzas mundiales y la cooperación internacional. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible persiguen potenciar la cooperación internacional a fin de apoyar los recursos y la capacidad de los países para alcanzar las metas establecidas en ellos. Si bien pueden encontrarse referencias a la cooperación internacional en distintos Objetivos, el Objetivo 17 reviste una importancia especial, pues su finalidad es fortalecer los medios de implementación y revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible. La cooperación Sur-Sur se menciona de forma específica con respecto a la movilización de recursos financieros adicionales para los países en desarrollo; el intercambio de conocimientos y el acceso a la ciencia, la tecnología y la innovación; y la creación de capacidad en los países en desarrollo para respaldar los planes nacionales de acción<sup>17</sup>.

## **V. Integrar el derecho al desarrollo en la cooperación Sur-Sur**

### **A. Dificultades a que se enfrenta la cooperación Sur-Sur**

28. El Relator Especial reconoce que el marco conceptual de la cooperación Sur-Sur es prometedor, pues incorpora muchos de los principios consagrados en el derecho al desarrollo, como la igualdad, la inclusividad, la participación, la implicación nacional y la libre determinación. Sin embargo, también señala que es importante distinguir entre los supuestos normativos y la práctica efectiva sobre el terreno. A medida que la cooperación Sur-Sur se generalice e institucionalice cada vez más, los encargados de la formulación de políticas y otras partes interesadas deberán enfrentarse a problemas que podrían socavar los principios fundamentales de la propia cooperación Sur-Sur si no se resuelven. Algunos de los principales problemas señalados por el Relator Especial desde la perspectiva del derecho al desarrollo se refieren a la desigualdad en las relaciones de poder y la distribución de los beneficios, la falta de una participación efectiva, los efectos negativos en los derechos humanos y la existencia de dificultades en el seguimiento y la evaluación de la cooperación Sur-Sur<sup>18</sup>.

29. Preocupa que la cooperación Sur-Sur pueda contribuir a acrecentar las disparidades existentes y nacientes entre los países del Sur Global. La cooperación

<sup>17</sup> Véase la resolución 71/313 de la Asamblea General, las metas 17.6 y 17.9 y el indicador 17.3.1.

<sup>18</sup> Algunos ejemplos concretos que ilustran esos problemas pueden encontrarse en el informe publicado por la Alianza de Organizaciones de la Sociedad Civil para la Eficacia de las Actividades de Desarrollo y The Reality of Aid titulado, *Policy Research on Operationalizing*

Sur-Sur persigue abandonar las relaciones donante-receptor, que suelen caracterizar las formas tradicionales de cooperación Norte-Sur. No obstante, a veces se ha restado importancia a la diversidad de los países que participan en las iniciativas de cooperación Sur-Sur y a la desigualdad de las relaciones que hay entre ellos<sup>19</sup>. De hecho, el Sur Global se ha descrito como un grupo cada vez más heterogéneo de países con distintas experiencias, intereses, necesidades y niveles de desarrollo<sup>20</sup>. En particular, muchas economías emergentes superan a muchos países en desarrollo en cuanto a su capacidad económica e influencia política. Esa falta de equilibrio en las relaciones significa que los asociados en las iniciativas de cooperación Sur-Sur no pueden ser iguales en la práctica y que el beneficio mutuo no siempre se traduce en una participación equitativa en los beneficios<sup>21</sup>. El Relator Especial subraya que es importante reconocer la existencia de esas asimetrías, especialmente en lo que respecta a la cooperación Sur-Sur entre las economías emergentes y los países menos adelantados. De lo contrario, existe el peligro de que la cooperación Sur-Sur caiga bajo el control de determinados países, sea cada vez más prescriptiva, esté cada vez más condicionada y responda cada vez más a intereses propios. Esa tendencia ya se ha observado en iniciativas de cooperación Sur-Sur relacionadas con grandes proyectos de infraestructura y energía impulsados por economías emergentes en los países de importancia estratégica y económica para ellos. En esas iniciativas, la concesión de subsidios y préstamos en condiciones favorables a menudo está vinculada a la compra de bienes y la contratación de servicios, lo que significa que los beneficios que obtienen las economías locales pueden ser reducidos<sup>22</sup>.

30. También preocupa que la sociedad civil y las comunidades y personas afectadas no siempre estén suficientemente involucradas en la formulación, ejecución y evaluación de las iniciativas de cooperación Sur-Sur. Ese es el caso concreto de los países donde la sociedad civil carece de capacidad o donde el espacio cívico ha ido reduciéndose, lo que dificulta la participación activa de la sociedad civil en los debates generales sobre políticas y los procesos de adopción de decisiones de ámbito nacional y local. En tales circunstancias, existe el peligro de que la cooperación Sur-Sur se vea impulsada por élites que sacan provecho y de que no se creen alianzas verdaderas entre múltiples partes interesadas en beneficio del conjunto de la población, las comunidades locales y quienes se hayan quedado más rezagados<sup>23</sup>.

31. Algunas iniciativas elaboradas en el marco de la cooperación Sur-Sur podrían representar un obstáculo incluso para los derechos humanos y el desarrollo sostenible cuando no se ejecutan en consonancia con el derecho al desarrollo. Concretamente, la realización de grandes proyectos de infraestructura y las iniciativas en las que

*People-Oriented South-South Development Cooperation* (2018), disponible en: [http://docs.wixstatic.com/ugd/9f29ee\\_8fe806c99632427e9e734a8df04d2b7d.pdf](http://docs.wixstatic.com/ugd/9f29ee_8fe806c99632427e9e734a8df04d2b7d.pdf)

<sup>19</sup> Danish Institute for International Studies, "Addressing the dilemmas in South-South cooperation" (septiembre de 2015), disponible en: [www.files.ethz.ch/isn/193920/South\\_south\\_final\\_for\\_web.pdf](http://www.files.ethz.ch/isn/193920/South_south_final_for_web.pdf)

<sup>20</sup> ACNUDH, *Realizing the Right to Development* (véase la nota 13), págs. 191 y 192.

<sup>21</sup> Oficina Internacional del Trabajo, Oficina Regional para África, *South-South Cooperation for Decent Work in Africa* (2017), pág. 11. Disponible en: [http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---africa/---ro-addis\\_ababa/documents/publication/wcms\\_553630.pdf](http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---africa/---ro-addis_ababa/documents/publication/wcms_553630.pdf).

<sup>22</sup> "Addressing the dilemmas in South-South cooperation" (véase la nota 19); Policy Research on Operationalizing People-Oriented South-South Development Cooperation (véase la nota 18), pág. 11.

<sup>23</sup> Véase, por ejemplo, The Reality of Aid y Asociación Latinoamericana de Organizaciones de Promoción al Desarrollo (ALOP), *Cooperación Sur-Sur: ¿Un desafío al Sistema de la Ayuda?* (2010), disponible en: <http://www.realityofaid.org/wp-content/uploads/2013/02/COOPERACION-SUR-SUR-WEB.pdf>; Fahamu Networks for Social Justice, *African Civil Society Engagement with Emerging Powers* (2017), disponible en: [www.fahamu.org/wp-content/uploads/2018/01/CSOs\\_EP\\_2017-1-1.pdf](http://www.fahamu.org/wp-content/uploads/2018/01/CSOs_EP_2017-1-1.pdf).

participa el sector privado han sido objeto de crítica debido a sus efectos negativos en los derechos humanos. Las preocupaciones a menudo expresadas se refieren a cuestiones relacionadas con los derechos laborales, la violación de los derechos de los pueblos indígenas, la falta de transparencia y de consultas serias con las poblaciones afectadas, los traslados forzados y la escasez de alternativas de reasentamiento o de paquetes de remuneración, los efectos negativos para la seguridad alimentaria causados por la destrucción de los recursos naturales y las consecuencias adversas para la salud y el medio ambiente derivadas de las emisiones, los derrames de petróleo y la contaminación del agua y el suelo (véase el documento [A/HRC/31/60/Add.1](#), párr. 75).

32. Por último, el Relator Especial señala que el seguimiento y la evaluación de la cooperación Sur-Sur puede entrañar dificultades. Según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), algunas de las principales dificultades a ese respecto están relacionadas con la diversidad de modalidades de cooperación Sur-Sur y la falta de una definición universalmente aceptada; la falta de pruebas empíricas en algunas esferas y la escasez de datos sobre cooperación Sur-Sur; la ausencia de mecanismos de seguimiento y evaluación estructurados o de sistemas de gestión de información; y la escasa experiencia y capacidad institucional entre los asociados del Sur<sup>24</sup>. Si bien reconoce la complejidad inherente a la medición, el seguimiento y la evaluación de la cooperación Sur-Sur, el Relator Especial considera que la recopilación de datos desglosados y el establecimiento de marcos transparentes y participativos para el seguimiento y evaluación de la cooperación Sur-Sur contribuiría a promover el derecho al desarrollo en todos los países y sectores de la sociedad.

## **B. La necesidad de integrar el derecho al desarrollo en la cooperación Sur-Sur**

33. Con el fin de superar esas dificultades, deficiencias y preocupaciones, el Relator Especial pone de relieve la urgente necesidad de integrar el derecho al desarrollo en las políticas, programas e iniciativas sobre cooperación Sur-Sur. A tal efecto, el Relator Especial recomienda que los Estados y otras partes interesadas pertinentes incorporen los principios de derechos humanos consagrados en el derecho al desarrollo en el diseño, la financiación, la aplicación, el seguimiento y la evaluación de los procesos de cooperación Sur-Sur. Tal enfoque pretende reforzar y complementar muchos de los principios consagrados en el marco conceptual de la cooperación Sur-Sur.

34. En opinión del Relator Especial, la adopción de una perspectiva que promueva el derecho al desarrollo proporciona un marco conceptual para el desarrollo sostenible que desde el punto de vista normativo está basado en las normas internacionales de derechos humanos y desde el punto de vista operacional persigue promover la protección del derecho al desarrollo, con miras a promover el ejercicio efectivo de todos los derechos humanos. La integración de esa perspectiva en la cooperación Sur-Sur sería beneficioso, ya que implica que:

a) Los programas, las políticas y los proyectos de cooperación Sur-Sur deben promover una visión integral del desarrollo que vaya más allá del crecimiento económico y lo defina como un proceso global económico, social, cultural y político dirigido a mejorar el bienestar humano, ampliar las capacidades individuales y lograr

<sup>24</sup> PNUD, “Monitoring and evaluation mechanisms for South-South and Triangular Development Cooperation: Lessons from Brazil for the 2030 Agenda” (octubre de 2016), pág. 9. Disponible en: [www.undp.org/content/undp/en/home/librarypage/development-impact/ssc-M-E-lessons-from-Brazil.html](http://www.undp.org/content/undp/en/home/librarypage/development-impact/ssc-M-E-lessons-from-Brazil.html).

el respeto efectivo de los derechos humanos. Por consiguiente, la igualdad, la justicia y la equidad han de ser los principales factores determinantes del desarrollo;

b) La mejora constante del bienestar humano y el disfrute de los derechos humanos deben ser un objetivo fundamental al diseñar y formular las políticas, los programas y las actividades de cooperación Sur-Sur. Debe prestarse la misma atención a los derechos económicos, sociales, culturales, civiles y políticos;

c) Las iniciativas llevadas a cabo en el marco de la cooperación Sur-Sur deben definir quiénes son los titulares de derechos y cuáles son sus derechos, y quiénes son los garantes de derechos y cuáles son sus obligaciones. También deben perseguir el fortalecimiento de la capacidad de los titulares de derechos a fin de que puedan participar de forma efectiva en los procesos de cooperación Sur-Sur y exigir sus derechos, sin impedir que los garantes de derechos cumplan con sus obligaciones;

d) Los procesos de cooperación Sur-Sur deben guiarse por principios y normas derivados de los instrumentos internacionales de derechos humanos, incluidos los relativos al derecho al desarrollo, a lo largo de las fases de planificación, aplicación, seguimiento y evaluación. Por consiguiente, los procesos de cooperación Sur-Sur han de respetar los principios de transparencia y rendición de cuentas; garantizar la igualdad y la no discriminación; asegurar la participación plena y bien fundamentada de todos los interesados pertinentes en la toma de decisiones; promover la equidad y la inclusividad; movilizar los recursos disponibles al máximo; garantizar la distribución justa y equitativa de los beneficios; incorporar los procedimientos de diligencia debida y de salvaguardia frente a los efectos negativos en los derechos humanos; y proporcionar mecanismos de rendición de cuentas y recursos efectivos cuando se hayan vulnerado los derechos humanos en el contexto de las iniciativas de cooperación Sur-Sur;

e) Los procesos de cooperación Sur-Sur deben prestar especial atención a detectar y combatir la discriminación y las desigualdades que dificultan el ejercicio efectivo del derecho al desarrollo. A ese respecto, las iniciativas de cooperación Sur-Sur deben adoptar medidas positivas para promover los derechos humanos y el desarrollo sostenible de los que han quedado rezagados;

f) La cooperación Sur-Sur no solo debe evaluarse en lo que respecta a los resultados en materia de desarrollo, sino también en lo que atañe a sus procesos. Los compromisos contraídos por los Estados en el marco de los programas, las políticas y las actividades de cooperación Sur-Sur han de supervisarse y evaluarse teniendo presente los instrumentos de derechos humanos y las recomendaciones pertinentes formuladas por los mecanismos de derechos humanos.

35. El Relator Especial subraya que el ejercicio del derecho al desarrollo no exige que se aplique un método concreto para ejecutar las iniciativas Sur-Sur. Hay que examinar las estructuras, los procesos y los resultados desde la perspectiva del derecho al desarrollo, sin dejar de tener en cuenta que para integrarlo en la cooperación Sur-Sur se precisan distintos enfoques. Los métodos más adecuados para poner en práctica esa perspectiva dependerán del sector, las necesidades y circunstancias locales, la disponibilidad de recursos y las entidades que intervengan.

36. Dado que la cooperación Sur-Sur no suele enmarcarse en el contexto de los derechos humanos, son pocas las investigaciones y las directrices existentes sobre la integración de una perspectiva que tenga en cuenta el derecho al desarrollo en la cooperación Sur-Sur. Si bien toma nota de que es necesario seguir investigando a ese respecto, el Relator Especial hace hincapié en que se dispone de información abundante sobre las estrategias y prácticas empleadas para aplicar un enfoque basado



en los derechos humanos a la cooperación para el desarrollo<sup>25</sup>. Los métodos indicados en esa esfera, como la presupuestación participativa, las evaluaciones de las repercusiones en los derechos humanos y la igualdad, y los planes de acción para la igualdad entre los géneros, por nombrar solo algunos, también pueden ser de utilidad a la hora de adoptar una perspectiva que tenga en cuenta el derecho al desarrollo en el contexto de la cooperación Sur-Sur.

## **VI. El potencial de la cooperación Sur-Sur para alcanzar el ejercicio efectivo del derecho al desarrollo**

37. El Relator Especial está convencido de que la cooperación Sur-Sur puede ser muy positiva de cara al futuro, siempre que se lleve a cabo teniendo en cuenta el derecho al desarrollo, como se acaba de indicar. En la presente sección se examina en detalle

el potencial de la cooperación Sur-Sur para promover el ejercicio efectivo del derecho al desarrollo en el Sur Global. También se proporcionan algunos ejemplos concretos de prácticas prometedoras que ilustran el modo en que la cooperación Sur-Sur puede contribuir a la plena efectividad del derecho al desarrollo mediante la promoción eficaz del desarrollo sostenible, los derechos humanos y la aplicación de los documentos finales de 2015 convenidos internacionalmente.

38. Si bien todavía no ha elaborado un marco amplio para la evaluación de buenas prácticas, el Relator Especial ha definido los siguientes elementos de buenas prácticas que deben tenerse en consideración al analizar la cooperación Sur-Sur desde el punto de vista del derecho al desarrollo.

39. El derecho al desarrollo requiere políticas y programas de desarrollo humano amplios e integrales que permitan promover el ejercicio efectivo de los derechos humanos por toda la población. Por tanto, ello precisa que las políticas, los programas y las actividades de cooperación Sur-Sur se conciban, apliquen, supervisen y evalúen utilizando un enfoque participativo, responsable, transparente e inclusivo. La cooperación Sur-Sur debe sustentarse en los principios de no discriminación e igualdad para garantizar que quienes hayan quedado rezagados sean objeto de especial atención y que todas las personas y todas las comunidades participen de manera efectiva en las alianzas Sur-Sur y se beneficien por igual de ellas. Además, las políticas y los programas han de contar con una dotación suficiente de recursos económicos y financieros procedentes de fuentes nacionales e internacionales (si fuera necesario), de forma que se refleje que hay un verdadero compromiso político y un sistema de rendición de cuentas. Las alianzas Sur-Sur deben contar con marcos de rendición de cuentas bien concebidos que permitan responsabilizar a los garantes de derechos, incluso mediante mecanismos judiciales o cuasijudiciales, y proporcionen mecanismos eficaces de reparación a todas las partes interesadas que se vean afectadas por esas alianzas. Por último, las iniciativas de cooperación Sur-Sur han de producir resultados, lo que significa que deben permitir que los países en desarrollo alcancen sus objetivos de desarrollo por medio de esfuerzos concertados, sin dejar de mejorar la equidad, la justicia y el bienestar de todos mediante el ejercicio efectivo de los derechos humanos.

<sup>25</sup> Para una sinopsis de esas prácticas, véase, por ejemplo, Centro de Estudios sobre Gobernanza Mundial de Lovaina, “Integrating human rights into development cooperation” (abril de 2014), disponible en: [https://ghum.kuleuven.be/ggs/publications/research\\_reports/stp-report-integrating-hr-in-devcoop.pdf](https://ghum.kuleuven.be/ggs/publications/research_reports/stp-report-integrating-hr-in-devcoop.pdf).

## A. Nuevas alianzas para el desarrollo sostenible entre múltiples partes interesadas

40. En su primer informe al Consejo de Derechos Humanos ([A/HRC/36/49](#)), el Relator Especial destacó que la cooperación, la existencia de alianzas renovadas y la aplicación de un enfoque participativo de múltiples partes interesadas son requisitos indispensables para el ejercicio efectivo del derecho al desarrollo. Dado que la aplicación de un enfoque basado en la participación de múltiples partes interesadas es uno de sus principios fundamentales, la cooperación Sur-Sur es un sistema idóneo para fortalecer y crear alianzas de colaboración entre múltiples interesados en favor del desarrollo sostenible, basadas en la solidaridad, la igualdad y los objetivos comunes de desarrollo.

41. Por ejemplo, la ampliación de la cooperación Sur-Sur da lugar a la creación de nuevos mecanismos y marcos de colaboración que facilitan formas de cooperación para el desarrollo más estructuradas y dinámicas a nivel interregional. En su reciente informe presentado al Consejo Económico y Social sobre las tendencias y los avances de la cooperación internacional para el desarrollo, el Secretario General subrayó que esos marcos interregionales “proporcionan plataformas de alto nivel para el intercambio de conocimientos y el aprendizaje mutuo entre los asociados meridionales, con la participación de agentes estatales y no estatales, en particular parlamentarios, representantes de la sociedad civil, autoridades locales, mujeres y jóvenes, así como representantes del sector privado”. ([E/2018/55](#), párr. 44). De hecho, las cumbres y los foros interregionales Sur-Sur<sup>26</sup> pueden facilitar la formulación de programas de desarrollo comunes y de estrategias coherentes, la coordinación de políticas, la movilización de recursos para el desarrollo sostenible y la puesta en marcha de iniciativas de desarrollo conjuntas<sup>27</sup>. El creciente número de bancos y fondos multilaterales para el desarrollo dirigidos por el Sur y de propiedad de este<sup>28</sup> también puede contribuir importantemente a respaldar iniciativas de desarrollo sostenible, entre otras cosas, mediante la movilización de recursos, el apoyo a iniciativas y proyectos transfronterizos y la adopción de enfoques innovadores que permitan aumentar la eficacia de la cooperación para el desarrollo<sup>29</sup>.

42. La cooperación Sur-Sur también ofrece una valiosa oportunidad para mejorar las alianzas para el desarrollo sostenible dirigidas por el Sur a nivel mundial. Por medio de las modalidades de cooperación triangular, los asociados para la cooperación Sur-Sur pueden aglutinar a los países en desarrollo, las instituciones multilaterales y los países donantes tradicionales. Esas alianzas pueden respaldar las

<sup>26</sup> Ejemplos de ello son la Cumbre del Foro India-África, el Foro de Cooperación China-África, el Foro de China y de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de América del Sur y Países Árabes, la Cumbre del Brasil, Rusia, la India, China y Sudáfrica, y la Cumbre de la India, el Brasil y Sudáfrica.

<sup>27</sup> Véase [E/2018/55](#), párr. 44 y Consejo Económico y Social, resumen del Foro sobre Cooperación para el Desarrollo, Simposio de Alto Nivel celebrado en la Argentina, 6 a 8 de septiembre de 2017, pág. 2, disponible en: [https://www.un.org/ecosoc/sites/www.un.org.ecosoc/files/files/en/dcf/2017\\_dcf\\_argentina\\_one\\_pager\\_es.pdf](https://www.un.org/ecosoc/sites/www.un.org.ecosoc/files/files/en/dcf/2017_dcf_argentina_one_pager_es.pdf).

<sup>28</sup> Ejemplos de ello son, el Nuevo Banco de Desarrollo, el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura, el Banco de Desarrollo de América Latina, el Banco Islámico de Desarrollo y la Alianza Financiera de África para el Cambio Climático, recientemente anunciada por el Grupo del Banco Africano de Desarrollo.

<sup>29</sup> Véase [E/2018/55](#), párr. 42 y resumen del Foro sobre Cooperación para el Desarrollo del Simposio de Alto Nivel celebrado en la Argentina (véase la nota 27), pág. 5.



iniciativas Sur-Sur en favor del desarrollo sostenible mediante fondos, capacitación, gestión y sistemas tecnológicos, así como por medio de otras formas de apoyo<sup>30</sup>.

43. Además, la transmisión de conocimientos Sur-Sur permite a los países intercambiar buenas prácticas con relación a la creación de enfoques en favor del desarrollo sostenible participativos e inclusivos, basados en múltiples interesados. Ello podría contribuir a una mayor difusión de prácticas prometedoras definidas por la UNOSSC, como la presupuestación participativa o el pacto nacional de Costa Rica para la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible<sup>31</sup>.

44. El Relator Especial subraya que, la creación de alianzas entre múltiples partes interesadas y su fortalecimiento, aporta a la cooperación Sur-Sur un gran potencial para contribuir a la aplicación del marco de política de 2015 y al ejercicio efectivo del derecho al desarrollo. Ahora bien, ese potencial solamente podrá aprovecharse si esas alianzas están en consonancia con el derecho al desarrollo. En opinión del Relator Especial, ello significa que deben: a) garantizar el acceso efectivo a la información y la participación eficaz de todas las partes interesadas pertinentes en todos los niveles de adopción de decisiones; b) empoderar e integrar a las comunidades y las personas más vulnerables y marginadas; c) asegurarse de que los riesgos y los beneficios se distribuyan de forma justa y equitativa entre todos los asociados; y d) incluir mecanismos de rendición de cuentas. Si se cumplen esos criterios, las alianzas basadas en múltiples partes interesadas dirigidas por el Sur podrán generar un crecimiento más inclusivo y sostenible, mediante el empoderamiento de agentes clave que participen de forma activa en el desarrollo de sus países, contribuyan a este y se beneficien de él. Con ello, esas alianzas podrán contribuir a que se apliquen a todos las mismas reglas y se reduzcan las desigualdades dentro de los países y entre ellos. Además, también puede servir de ejemplo a la hora de reformar el modo en que la cooperación multilateral para el desarrollo ha funcionado tradicionalmente.

### **Centro para la Mitigación del Hambre y la Pobreza de la India, el Brasil y Sudáfrica**

45. El Centro para la Mitigación del Hambre y la Pobreza de la India, el Brasil y Sudáfrica (Fondo IBS) es un buen ejemplo de cooperación mediante una alianza Sur-Sur interregional para el desarrollo sostenible, respaldada por el sistema de las Naciones Unidas. La finalidad del Fondo es crear nuevas alianzas para el desarrollo facilitando la ejecución de proyectos reproducibles y aplicables a mayor escala que puedan difundirse entre los países en desarrollo interesados como ejemplos de buenas prácticas en la lucha contra la pobreza y el hambre<sup>32</sup>. Los proyectos están impulsados por la demanda y sus objetivos van desde la promoción de la seguridad alimentaria, a la lucha contra el VIH/SIDA y la expansión del acceso a agua potable; todos tienen como fin contribuir a la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Se aplican por medio de alianzas entre el PNUD, los gobiernos locales, las instituciones nacionales y los asociados en la ejecución. Los beneficiarios de los proyectos también

<sup>30</sup> UNOSSC, “Acerca de la cooperación Sur-Sur y triangular” (<https://www.unsouthsouth.org/acerca-de/acerca-de-la-cooperacion-sur-sur-y-triangular/?lang=es>).

<sup>31</sup> UNOSSC, *Buenas Prácticas en la Cooperación Sur-Sur y Triangular para el Desarrollo Sostenible* (mayo de 2016), disponible en: <https://www.unsouthsouth.org/2016/05/30/buenas-practicas-en-la-cooperacion-sur-sur-y-triangular-para-el-desarrollo-sostenible-2016/?lang=es>.

<sup>32</sup> Véase “About IBSA Trust Fund” (<http://tcde2.undp.org/IBSA/about/about.htm>) e IBSA Fund, “2017 overview of project portfolio”, pág. 2, disponible en: <https://drive.google.com/file/d/0B-buqyoV0jpSMDZsNEhNR2YxS2s/view>.

participan y se presta especial atención a dotarles de capacidad<sup>33</sup>. En la reciente declaración de la India, el Brasil y Sudáfrica sobre la cooperación Sur-Sur se reiteró la importancia de la implicación nacional, y se señaló que los proyectos sostenibles realizados en el marco del Fondo IBS han de asegurar la participación de las partes interesadas pertinentes de los países asociados a lo largo de las fases de puesta en marcha, ejecución y obtención de resultados<sup>34</sup>.

46. En Guinea-Bissau, el Fondo IBS ha facilitado la creación de alianzas con las comunidades rurales, mediante proyectos destinados a crear capacidad agrícola a nivel local, reducir la inseguridad alimentaria y mejorar los medios de vida. En general, los proyectos han permitido aumentar la producción agrícola gracias a la capacitación impartida a más de 4.500 agricultores locales (el 60% mujeres) en técnicas agrícolas, lo que ha generado un incremento del 12% en la producción de arroz. Los proyectos también promueven la diversificación de la producción ofreciendo como alternativa nuevos cultivos; la rehabilitación de tierras bajas para el cultivo; y la capacitación de agricultores asociados en materia de aprovechamiento del agua, procesado y conservación de productos agrícolas<sup>35</sup>.

47. En la ejecución de los proyectos mencionados, el Fondo utilizó enfoques metodológicos acordes con el derecho al desarrollo: las actividades fueron concebidas mediante procesos participativos en los que los lugareños participaron ayudando a elaborar las especificaciones y en la solicitud y ejecución de las actividades; también colaboraron con los ministerios, los responsables de la adopción de decisiones y las principales entidades gubernamentales. Los proyectos que dieron buenos resultados se transfirieron a otras comunidades, mientras los que se realizaron en fases posteriores afianzaron los logros alcanzados y aplicaron enfoques diferentes en los casos en que las dificultades eran mayores. Los proyectos también incluyeron un componente relacionado con la rendición de cuentas, dado que se firmaron pactos claros de rendición recíproca de cuentas con las aldeas y los asociados del Gobierno. Los proyectos se evaluaron con la contribución de las partes interesadas pertinentes, lo que confirmó la obtención de resultados en materia de desarrollo y la adhesión a principios como la implicación y el liderazgo nacionales, la igualdad, la horizontalidad y la no condicionalidad<sup>36</sup>.

## B. Plataforma para el intercambio de buenas prácticas

48. El Relator Especial subraya la importancia de reconocer el enorme potencial que tiene la cooperación Sur-Sur como instrumento y plataforma para definir, intercambiar y reproducir buenas prácticas en la aplicación de los documentos finales de 2015 convenidos internacionalmente y el ejercicio efectivo del derecho al desarrollo.

49. Los países en desarrollo y las economías emergentes se han convertido en agentes clave y en una fuente importante de buenas prácticas para promover el desarrollo sostenible a nivel nacional, regional y mundial. Han adquirido prácticas de desarrollo variadas e innovadoras en la aplicación de políticas, las instituciones y los

<sup>33</sup> “UNOSSC, Centro para la Mitigación del Hambre y la Pobreza de la India, el Brasil y Sudáfrica (Fondo IBS) “ (<https://www.unsouthsouth.org/unase-a-nosotros/centro-india-brasil-y-sudafrica-ibs/?lang=es>).

<sup>34</sup> IBSA Declaration on South-South Cooperation, 5 de junio de 2018, disponible en: [www.mea.gov.in/bilateral-documents.htm?dtl/29955/IBSA\\_Declaration\\_on\\_SouthSouth\\_Cooperation](http://www.mea.gov.in/bilateral-documents.htm?dtl/29955/IBSA_Declaration_on_SouthSouth_Cooperation).

<sup>35</sup> UNOSSC, *Good Practices in South-South and Triangular Cooperation for Sustainable Development* (véase la nota 31), págs. 7 y 8. Fondo IBS, “2017 Overview of Project Portfolio”, (véase la nota 32), págs. 42 a 45.

<sup>36</sup> *Ibid.*

programas. Debe reconocerse que esos enfoques son vías que promueven el desarrollo sostenible en el Sur Global. En ese sentido, las iniciativas de cooperación Sur-Sur y triangular son fundamentales, pues persiguen aprovechar el saber, la competencia profesional, los conocimientos especializados y la pericia técnica de los países en desarrollo mediante el intercambio y el aprendizaje mutuo. El marco de cooperación Sur-Sur permite a los países en desarrollo apoyarse entre sí de forma activa, mediante el intercambio de políticas, estrategias y programas que han resultado eficaces para acelerar el desarrollo sostenible en sus países y regiones. Ese aprendizaje entre pares es fundamental para encontrar soluciones innovadoras y prácticas a los problemas de desarrollo que puedan adaptarse y reproducirse en diferentes contextos<sup>37</sup>.

### **Intercambio de buenas prácticas en relación con los programas de alimentación escolar**

50. Las iniciativas dirigidas por el Brasil encaminadas a ampliar los programas de alimentación en las escuelas ofrecen un ejemplo concreto que ilustra el modo en que la cooperación Sur-Sur promueve el intercambio de buenas prácticas.

51. En la Declaración sobre el Derecho al Desarrollo y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible se reconoce que el hambre y la pobreza son los principales obstáculos para alcanzar un desarrollo sostenible y para el ejercicio efectivo del derecho al desarrollo en todo el mundo. Las iniciativas de cooperación Sur-Sur han demostrado ser un instrumento decisivo para que los países en desarrollo puedan combatir el hambre y hacer efectivo el derecho a la alimentación mediante esfuerzos concertados. Por ejemplo, la cooperación Sur-Sur en el ámbito de los programas de alimentación escolar han ayudado a varios países en desarrollo a avanzar en la consecución de sus objetivos de desarrollo, aprovechando los conocimientos y la experiencia del Brasil.

52. El Brasil ha realizado progresos importantes en la lucha contra el hambre y la mejora de la seguridad alimentaria, desde que puso en marcha su Programa Hambre Cero y amplió los programas nacionales de alimentación escolar<sup>38</sup>. El modelo brasileño utiliza los programas de alimentación escolar como red de seguridad social, lo que no solo mejora la salud y la seguridad alimentaria de las familias, sino que también promueve el ejercicio del derecho a la educación de algunos de los niños más vulnerables. De hecho, las investigaciones realizadas en el contexto brasileño han puesto de manifiesto que las comidas, los refrigerios de media mañana y las raciones para llevar a casa que se suministran por medio de los programas de alimentación escolar pueden mitigar el hambre del momento; mejorar la seguridad alimentaria y nutricional; aumentar la capacidad de los niños para concentrarse, aprender y cumplir su cometido; reducir el absentismo; e incrementar las tasas de matriculación de las niñas. Los niños pobres y los que padecen desnutrición crónica se benefician especialmente de esos efectos<sup>39</sup>. Dado que el modelo del Brasil establece que al menos el 30% de los alimentos suministrados en el marco de los programas de alimentación escolar debe obtenerse a nivel local, a través de los pequeños agricultores de la zona,

<sup>37</sup> UNOSSC, *Good Practices in South-South and Triangular Cooperation for Sustainable Development* (véase la nota 31); PNUD, "Frequently asked questions: South-South and triangular cooperation", disponible en: [www.undp.org/content/undp/en/home/librarypage/poverty-reduction/development\\_cooperationandfinance/frequently-asked-questions--south-south-cooperation.html](http://www.undp.org/content/undp/en/home/librarypage/poverty-reduction/development_cooperationandfinance/frequently-asked-questions--south-south-cooperation.html).

<sup>38</sup> Relator Especial sobre el derecho a la alimentación, Nota informativa 01, "Countries tackling hunger with a right to food approach" (2010), pág. 8, disponible en: [http://www2.ohchr.org/english/issues/food/docs/Briefing\\_Note\\_01\\_May\\_2010\\_EN.pdf](http://www2.ohchr.org/english/issues/food/docs/Briefing_Note_01_May_2010_EN.pdf).

<sup>39</sup> UNOSSC, *Good Practices in South-South and Triangular Cooperation for Sustainable Development* (véase la nota 31), págs. 23.

esos programas también contribuyen a estimular las economías locales, mejorando los medios de subsistencia y fomentando la producción agrícola a pequeña escala<sup>40</sup>. Teniendo en cuenta los logros alcanzados, los organismos de las Naciones Unidas a menudo han admitido que los programas de alimentación escolar del Brasil son una buena práctica que debería adaptarse y reproducirse en otros países.

53. Desde 2009, las iniciativas de cooperación Sur-Sur apoyadas por el Gobierno del Brasil y el Centro de Excelencia contra el Hambre del Programa Mundial de Alimentos (PMA) han contribuido a ampliar y adaptar el modelo brasileño aplicado en los programas de alimentación escolar a otros países en desarrollo. Las iniciativas Sur-Sur se centran en la creación de alianzas que faciliten el intercambio de conocimientos, competencia técnica, políticas y prácticas del Brasil en materia de alimentación escolar con otros países en desarrollo. Mediante el desarrollo de capacidad y la asistencia técnica, el programa ha permitido introducir con buenos resultados programas de alimentación escolar en 14 países de la región, sin dejar de prestar la debida atención a las necesidades locales, los objetivos nacionales sobre políticas y la participación de las comunidades locales y la sociedad civil<sup>41</sup>.

54. Según el Programa Mundial de Alimentos (PMA), en 2016 más de 28 países en desarrollo aprovecharon los conocimientos especializados del Brasil<sup>42</sup>. Los buenos resultados de los planes de compra de productos locales de los programas de alimentación escolar del Brasil también han inspirado otras iniciativas de cooperación Sur-Sur en otras regiones, como el programa Compras de África para los Africanos. La finalidad de ese programa es aumentar el acceso a los mercados de los pequeños agricultores y mejorar la seguridad alimentaria de los escolares por medio de programas de alimentación escolar que se abastecen de productos locales en Etiopía, Malawi, Mozambique, el Níger y el Senegal. Se trata de una iniciativa de colaboración Sur-Sur llevada a cabo entre el Gobierno del Brasil y los países participantes con el apoyo de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el PMA y el Reino Unido como asociados en el ámbito de la cooperación triangular. El programa ha contribuido considerablemente a la aplicación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, ha proporcionado comidas elaboradas con productos locales a 420 escuelas y ha permitido incrementar las tasas de productividad de más de 5.500 familias de agricultores en un promedio del 114%. Los programas prestan especial atención a la creación de capacidad y la participación de la comunidad, que son aspectos importantes para garantizar la sostenibilidad, la expansión a largo plazo y la longevidad de las alianzas<sup>43</sup>.

55. Reconociendo el éxito de esas iniciativas Sur-Sur, la UNOSSC señaló que los programas de alimentación escolar están cambiando el modo en que los países más pobres afrontan el triple desafío del hambre, la educación y la producción agrícola a

<sup>40</sup> PMA, "Home grown school feeding resource framework: synopsis - March 2017", pág. 3, disponible en:

<https://docs.wfp.org/api/documents/49c79dff999d42fca7da58853d7fa255/download/>.

<sup>41</sup> Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), "FAO's South-South and triangular cooperation strategy in action" (2016), págs. 8 y 9, disponible en: [www.fao.org/3/a-i6249e.pdf](http://www.fao.org/3/a-i6249e.pdf); UNOSSC, *Good Practices in South-South and Triangular Cooperation for Sustainable Development*, (véase la nota 32), págs. 11 y 12 y 23 y 24.

<sup>42</sup> PMA, "South-South and triangular cooperation for food security and nutrition" (2016), pág. 4, disponible en: [https://documents.wfp.org/stellent/groups/public/documents/communications/wfp289623.pdf?\\_ga=2.89909021.720148991.1499245980-521485542.1485772073](https://documents.wfp.org/stellent/groups/public/documents/communications/wfp289623.pdf?_ga=2.89909021.720148991.1499245980-521485542.1485772073).

<sup>43</sup> UNOSSC, *Good Practices in South-South and Triangular Cooperation for Sustainable Development* (véase la nota 31), págs. 19 y 20; FAO, "FAO's South-South and Triangular Cooperation Strategy in Action" (véase la nota 41), pág. 9; PMA, "Lessons learned from the Purchase from Africans for Africa Initiative", disponible en: [www.wfp.org/purchase-progress/news/blog/lessons-learned-purchase-africans-africa-initiative](http://www.wfp.org/purchase-progress/news/blog/lessons-learned-purchase-africans-africa-initiative).

pequeña escala, aprovechando los logros, la experiencia y las estructuras de países del Sur como el Brasil. En ese contexto, el Relator Especial destaca que las iniciativas de cooperación Sur-Sur relacionadas con los programas de alimentación escolar pueden contribuir a hacer realidad el derecho al desarrollo en los países del Sur Global, al ayudar a promover varios derechos humanos y a empoderar a las comunidades locales y las generaciones jóvenes en consonancia con la Agenda 2030<sup>44</sup>. Si se aplican en consonancia con el derecho al desarrollo, esas iniciativas no solo promueven el derecho a la alimentación y la educación, sino que además favorecen la inclusión económica y ayudan a reducir la pobreza y las desigualdades.

### **C. Nuevas soluciones frente a las tendencias mundiales desfavorables e incipientes en materia de desarrollo que trascienden las fronteras nacionales y regionales**

56. En su primer informe presentado al Consejo de Derechos Humanos, el Relator Especial señaló algunas de las tendencias mundiales que afectan negativamente al ejercicio efectivo del derecho al desarrollo en el mundo. Entre esos obstáculos figuran la crisis económica y financiera mundial, la austeridad, el cambio climático y los desastres naturales, las nuevas pandemias mundiales, los cambios demográficos, la corrupción, las corrientes financieras ilícitas y los problemas relacionados con la automatización y la privatización (véase [A/HRC/36/49](#), párr. 30 d)). Los países menos adelantados, los países en desarrollo sin litoral y los pequeños Estados insulares en desarrollo se ven particularmente afectados por esas tendencias mundiales desfavorables y, al mismo tiempo, se enfrentan a los mayores obstáculos para responder a ellas. La cooperación Sur-Sur ofrece a los países en desarrollo una valiosa oportunidad para encontrar soluciones comunes, innovadoras, adaptables y eficaces en función de los costos a los obstáculos al desarrollo existentes e incipientes a los que se enfrentan teniendo en cuenta esas tendencias mundiales desfavorables. Por ejemplo, en lo que respecta al cambio climático, las iniciativas de cooperación Sur-Sur pueden desempeñar un papel importante en el fortalecimiento de los sistemas de reducción del riesgo de desastres y adaptación al cambio climático en los países en desarrollo. Con ello, esas iniciativas contribuyen de forma decisiva al ejercicio efectivo del derecho al desarrollo y a la implantación del marco de políticas para el período posterior a 2015.

#### **La cooperación Sur-Sur en el contexto del cambio climático y la reducción del riesgo de desastres**

57. La iniciativa de cooperación Sur-Sur destinada a difundir el modelo cubano para la gestión local de la reducción del riesgo de desastres constituye un ejemplo concreto que ilustra el modo en que esta cooperación puede ayudar de forma eficaz a los países en desarrollo a hacer frente a los nuevos obstáculos al desarrollo relacionados con el cambio climático y el riesgo de desastres.

58. En respuesta a las crecientes amenazas derivadas del cambio climático y los desastres naturales, el Gobierno de Cuba ha elaborado un nuevo modelo innovador para reducir el riesgo de desastres a nivel local que se aplica desde los denominados centros de gestión para la reducción del riesgo. Esos centros están integrados por equipos de profesionales que gestionan un centro de información a nivel local. Recopilan, analizan, compilan y coordinan información sobre riesgos y desastres a fin de ayudar a las autoridades locales a analizar los riesgos y a adoptar decisiones en materia de desarrollo basadas en la información disponible sobre riesgos y

<sup>44</sup> UNOSSC, *Good Practices in South-South and Triangular Cooperation for Sustainable Development* (véase la nota 31), pág. 19.

vulnerabilidad. Los centros también facilitan el flujo de información entre las comunidades, las autoridades públicas y otras partes interesadas pertinentes. Prestan apoyo a las comunidades apartadas y aisladas, proporcionándoles información, equipo y capacitación para que puedan determinar, comunicar y reducir los riesgos de desastres y adoptar medidas de protección y prevención eficaces<sup>45</sup>.

59. El Gobierno de Cuba, en colaboración con el PNUD y la Iniciativa para la Gestión de Riesgos en el Caribe, creó 8 centros provinciales y 84 municipales en 310 comunidades de todo el país, desde que el modelo se puso en marcha en 2005. A menudo, ese modelo se ha definido como una buena práctica, ya que los resultados obtenidos ponen de manifiesto que hay una preparación más adecuada frente a los riesgos, mayor sensibilización de la población, autoridades decisorias locales mejor informadas, una gestión más eficaz de las situaciones de desastre y sistemas para mitigar los efectos de los desastres que reducen al mínimo la pérdida de vidas y bienes<sup>46</sup>.

60. A raíz de los buenos resultados obtenidos en Cuba, el modelo de centros de gestión para la reducción del riesgo de Cuba ha atraído el interés generalizado de otros países del Caribe que afrontan problemas similares relacionados con el cambio climático y el riesgo de desastres. En consecuencia, el Gobierno de Cuba puso en marcha un programa experimental de cooperación Sur-Sur con cinco países del Caribe (Guyana, Jamaica, las Islas Vírgenes Británicas, la República Dominicana y Trinidad y Tabago), con el fin de reproducir el modelo y su adaptación a cada contexto local. El objetivo a largo plazo de esa iniciativa Sur-Sur es mejorar la reducción del riesgo de desastres, la gestión y la adopción de decisiones que garantizan que el riesgo de desastres y la recuperación se integren en la planificación del desarrollo y en las prácticas conexas en toda la región. El PNUD y la Iniciativa para la Gestión de Riesgos en el Caribe desempeñan un papel importante a la hora de orientar y facilitar el proceso de cooperación Sur-Sur como asociados en la cooperación triangular<sup>47</sup>.

61. Antes de aplicar el modelo en los cinco países piloto, se recopiló información y datos de referencia para todos los países participantes a fin de determinar las necesidades locales y las condiciones específicas sobre el terreno. La transferencia de los conocimientos y la experiencia de Cuba a los cinco países piloto se llevó a cabo por medio de distintas vías y mecanismos como misiones de asistencia técnica, cursos prácticos técnicos y de sensibilización, sesiones de formación y programas de creación de capacidad de ámbito local. Durante el proceso piloto, se prestó atención a asegurar la participación de distintas partes interesadas nacionales y locales, como por ejemplo, representantes de las instancias encargadas de la adopción de decisiones, expertos y especialistas técnicos, organismos nacionales de gestión de desastres, representantes de las oficinas del PNUD en los países, organismos de ejecución y beneficiarios<sup>48</sup>.

<sup>45</sup> UNOSSC, *Good Practices in South-South and Triangular Cooperation for Sustainable Development* (véase la nota 31), pág. 105. PNUD, “Cuba: risk reduction management centres: best practices in risk reduction” (2010), disponible en: [www.preventionweb.net/files/14963\\_crmicgrrcubabp2010en1.pdf](http://www.preventionweb.net/files/14963_crmicgrrcubabp2010en1.pdf).

<sup>46</sup> UNOSSC, *Good Practices in South-South and Triangular Cooperation for Sustainable Development* (véase la nota 31), pág. 105. PNUD, “Cuba case study: best practices in risk reduction”, pág. 2, disponible en: [https://info.undp.org/docs/pdc/Documents/R46/RRMC%20Caso%20Estudio\\_cuba.docx](https://info.undp.org/docs/pdc/Documents/R46/RRMC%20Caso%20Estudio_cuba.docx).

<sup>47</sup> PNUD, “Sharing what works: South-South cooperation for disaster risk reduction in the Caribbean” (2014), disponible en: [www.undp.org/content/undp/en/home/presscenter/pressreleases/2015/06/23/sharing-what-works-south-south-cooperation-for-disaster-risk-reduction-in-the-caribbean.html](http://www.undp.org/content/undp/en/home/presscenter/pressreleases/2015/06/23/sharing-what-works-south-south-cooperation-for-disaster-risk-reduction-in-the-caribbean.html); PNUD, “Final report: Caribbean Risk Management Initiative”, disponible en: <https://info.undp.org/docs/pdc/Documents/R46/CRMI%20Final%20Report%202012%20-%202015.pdf>.

<sup>48</sup> *Ibid.*



62. Gracias a esa iniciativa Sur-Sur, el modelo de reducción del riesgo de Cuba se ha adaptado y aplicado con éxito en los cinco países. El proceso dio lugar a la creación de centros y equipos de gestión para la reducción del riesgo, la creación de una plataforma local de información sobre el riesgo de desastres, el establecimiento de centros de alerta precoz basados en la comunidad y la elaboración de programas de reducción del riesgo de desastres y de planes de acción a partir de las evaluaciones locales del riesgo y la vulnerabilidad. A lo largo del proceso, se hizo hincapié en la documentación de las enseñanzas extraídas, la experiencia y los conocimientos generados por los países que aplican el modelo<sup>49</sup>. Ello se ha traducido en distintas publicaciones y carpetas de material que ayudan a promover el modelo cubano en la región del Caribe y en otros lugares<sup>50</sup>.

63. El Relator Especial reitera que la cooperación Sur-Sur ofrece una oportunidad decisiva a los países en desarrollo para que aúnen fuerzas en la búsqueda de soluciones innovadoras, eficaces en función del costo y adaptadas a cada contexto a algunos de los problemas de desarrollo comunes a los que se enfrentan en relación con el cambio climático y el riesgo de desastres. La iniciativa Sur-Sur encabezada por Cuba pone de manifiesto el enorme potencial de la cooperación Sur-Sur como plataforma para intercambiar y promover las prácticas que han funcionado en un contexto determinado. Al exportar y adaptar esas buenas prácticas, la iniciativa Sur-Sur ha ido forjando nuevas alianzas para el desarrollo sostenible en toda la región del Caribe. Esas alianzas han prestado una asistencia fundamental a los países en desarrollo para hacer frente a los problemas de desarrollo y promover sus objetivos de desarrollo mediante un enfoque descentralizado y participativo basado en múltiples interesados. La mejora y promoción del modelo podría contribuir al ejercicio efectivo del derecho al desarrollo en otros países en desarrollo mediante la aplicación de los documentos finales de 2015 a nivel local y comunitario.

64. Otro ejemplo que cabe destacar es la cooperación Sur-Sur en las actividades de recuperación en casos de desastre dirigida por el Gobierno de China en el marco de la Iniciativa de la Franja y la Ruta. En 2017, el Gobierno de China, por medio del Fondo de Asistencia a la Cooperación Sur-Sur proporcionó, junto con el PNUD, apoyo a las actividades de recuperación y reconstrucción de las que se beneficiaron medio millón de personas de cinco países afectados por desastres. Según el PNUD, ese esfuerzo ha sido fundamental para restablecer los medios de subsistencia, fortalecer la resiliencia y promover el desarrollo. En el Nepal y Bangladesh, más de 473.826 personas han recibido refugio, botiquines de emergencia y paquetes de socorro; en el Pakistán, se han proporcionado centros escolares nuevos y paquetes de socorro a 18.750 niños y a 80.269 desplazados internos; en Antigua y Barbuda se han iniciado los trabajos de reconstrucción de las cubiertas de más de 850 viviendas. En el marco de la iniciativa de la Franja y la Ruta, ahora China se propone difundir los resultados de esos esfuerzos y compartir su experiencia a fin de facilitar el intercambio de conocimientos y proporcionar a los países en desarrollo una plataforma que les permita aprovechar los conocimientos especializados y la tecnología derivada de la experiencia de China en materia de recuperación en casos de desastre. A ese respecto, China y el PNUD organizaron recientemente un curso práctico de tres días de duración dirigido a funcionarios y expertos de 10 países del corredor de la Franja y la Ruta que habían tenido experiencias concretas en recuperación en casos de desastres<sup>51</sup>.

<sup>49</sup> UNOSSC, *Good Practices in South-South and Triangular Cooperation for Sustainable Development* (véase la nota 31), pág. 106. PNUD, “Sharing what works” (véase la nota 47).

<sup>50</sup> Véase, por ejemplo,

<https://info.undp.org/docs/pdc/Documents/R46/RRMC%20GIS%20Toolkit.pdf>.

<sup>51</sup> PNUD, “Sharing China’s experience to build back better”, press release, 24 de abril de 2018, disponible en: <http://www.cn.undp.org/content/china/en/home/presscenter/pressreleases/2018/sharing-china-s-experience-to-build-back-better.html>.

## D. Financiación adicional para el desarrollo sostenible

65. La cooperación Sur-Sur es cada vez más importante para la financiación del desarrollo sostenible, ya que ha permitido aumentar y diversificar las oportunidades de cooperación para el desarrollo. En ese contexto, en la Agenda de Acción de Addis Abeba se reconoce la contribución de la cooperación Sur-Sur y se señala que la cooperación internacional, incluida la cooperación Sur-Sur, desempeña una función importante como complemento de los esfuerzos de los países para movilizar recursos públicos para la financiación del desarrollo (véase la resolución [69/313](#) de la Asamblea General, anexo, párrs. 50, 56 y 57). El Equipo de Tareas Interinstitucional sobre la Financiación para el Desarrollo también reconoce el papel de la cooperación Sur-Sur en la financiación para el desarrollo, y hace referencia, entre otras cosas, al creciente volumen de la cooperación Sur-Sur, la creación de instituciones de desarrollo multilaterales dirigidas por el Sur, y el crecimiento de las contribuciones a la asistencia humanitaria<sup>52</sup>.

66. Teniendo en cuenta que la asistencia financiera no es más que uno de los elementos de la financiación para el desarrollo, el Relator Especial señala que, para muchos países en desarrollo, la cooperación Sur-Sur constituye un importante canal de recursos adicionales que complementa la asistencia para el desarrollo prestada por medio de la cooperación Norte-Sur tradicional<sup>53</sup>. Ello es particularmente cierto teniendo presente la crisis económica y financiera mundial y la incapacidad de los países desarrollados de cumplir los compromisos contraídos en materia de asistencia oficial para el desarrollo<sup>54</sup>. De acuerdo con el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría, el porcentaje de países en desarrollo que presta cooperación para el desarrollo ascendió del 67% al 74% en el período comprendido entre 2015 y 2017<sup>55</sup>. Hay estimaciones que indican que el componente financiero de dicha cooperación podría haber aumentado hasta alcanzar 26.000 millones de dólares en 2015<sup>56</sup>. No obstante, el Relator Especial recuerda que la generación de estimaciones sobre la cooperación Sur-Sur y su cuantificación monetaria es un ejercicio difícil, habida cuenta de la importancia que se atribuye a las modalidades no financieras, la falta de datos y la utilización de diferentes definiciones y métodos de presentación de informes<sup>57</sup>.

## VII. Conclusiones y recomendaciones

67. La cooperación Sur-Sur se ha convertido en un elemento fundamental del panorama de la cooperación internacional y forma parte integral del marco de desarrollo sostenible para el período posterior a 2015. Si bien la cooperación Sur-Sur se enfrenta a algunas dificultades, el Relator Especial está convencido de que presenta

<sup>52</sup> Véase: <https://developmentfinance.un.org/south-south-and-triangular-cooperation>.

<sup>53</sup> PNUD, "Frequently asked questions" (véase la nota 37); [A/69/315](#), párr. 114.

<sup>54</sup> *Financing for Development: Progress and Prospects 2018* (publicación de las Naciones Unidas, Número de venta E.18.I.5), págs. 87 a 89. Disponible en: [https://developmentfinance.un.org/sites/developmentfinance.un.org/files/Report\\_IATF\\_2018.pdf](https://developmentfinance.un.org/sites/developmentfinance.un.org/files/Report_IATF_2018.pdf).

<sup>55</sup> Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, "Report on the quadrennial comprehensive policy review monitoring survey of programme country governments in 2017" (2018), pág. 38. Disponible en: [www.un.org/ecosoc/sites/www.un.org.ecosoc/files/files/en/2018doc/sgr2018-survey-report-pgc.pdf](http://www.un.org/ecosoc/sites/www.un.org.ecosoc/files/files/en/2018doc/sgr2018-survey-report-pgc.pdf).

<sup>56</sup> *Financing for Development* (véase la nota 54), pág. 93.

<sup>57</sup> Véase [E/2018/55](#), párrs. 37 y 38; Centro del Sur, "La cuantificación de la cooperación Sur-Sur y sus consecuencias para la política exterior de los países en desarrollo", Informes sobre políticas, núm. 41 (julio de 2017), disponible en: [https://es.southcentre.int/wp-content/uploads/2017/11/PB41\\_Quantification-of-South-South-cooperation-and-its-implications-to-the-foreign-policy-of-developing-countries\\_ES.pdf](https://es.southcentre.int/wp-content/uploads/2017/11/PB41_Quantification-of-South-South-cooperation-and-its-implications-to-the-foreign-policy-of-developing-countries_ES.pdf).



perspectivas muy halagüeñas de cara al futuro, siempre que esta se lleve a cabo conforme al derecho al desarrollo.

68. Con el fin de aprovechar todo el potencial de la cooperación Sur-Sur para que contribuya al ejercicio efectivo del derecho al desarrollo, el Relator Especial ha formulado las siguientes recomendaciones clave dirigidas a los Estados y otras partes interesadas pertinentes.

## **A. Recomendaciones generales**

69. Las políticas, los programas y las iniciativas de cooperación Sur-Sur han de formularse y ejecutarse desde la perspectiva del derecho al desarrollo. A tal efecto, el Relator Especial recomienda que las partes interesadas pertinentes incorporen los principios de derechos humanos consagrados en el derecho al desarrollo en el diseño, la financiación, la aplicación, el seguimiento y la evaluación de los procesos de cooperación Sur-Sur. Ello también se aplica a los casos en que la cooperación Sur-Sur se vea facilitada por iniciativas de cooperación triangular.

70. Las políticas, los programas y las actividades de cooperación Sur-Sur han de promover una comprensión integral del desarrollo que vaya más allá del crecimiento económico, como se establece en la Declaración sobre el Derecho al Desarrollo de 1986.

71. La cooperación Sur-Sur debe reconocerse y utilizarse como un valioso instrumento para definir, intercambiar y reproducir buenas prácticas en la aplicación efectiva del marco de políticas para el período posterior a 2015 y el ejercicio efectivo del derecho al desarrollo. A fin de aprovechar ese potencial, el Relator Especial alienta la promoción de plataformas de intercambio de información como el sistema SSMart para la consecución de los ODS (<http://global-ssmart.org>) y el portal de cooperación Sur-Sur de la FAO (<http://www.fao.org/south-south-gateway/es/>).

72. Las modalidades de cooperación triangular son un medio importante para mejorar las alianzas para el desarrollo sostenible dirigidas por el Sur a nivel mundial. Las organizaciones multilaterales, en particular, han proporcionado importantes instrumentos y plataformas para facilitar la cooperación Sur-Sur en diversos ámbitos de intervención. El Relator Especial acoge con satisfacción esas iniciativas e insta a todos los países desarrollados y a las organizaciones multilaterales a que intensifiquen los esfuerzos emprendidos para apoyar y facilitar las alianzas Sur-Sur como complemento de la cooperación Norte-Sur.

73. Los Estados y otras partes interesadas pertinentes han de seguir analizando el valor añadido y los efectos a largo plazo de la cooperación Sur-Sur y la cooperación triangular en la aplicación del marco de políticas para el período posterior a 2015 y el ejercicio efectivo del derecho al desarrollo. En ese análisis también debe examinarse la manera de aprovechar las ventajas comparativas de las diferentes partes interesadas en la cooperación Sur-Sur y la cooperación triangular.

74. El Relator Especial opina que la segunda Conferencia de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre la Cooperación Sur-Sur que se celebrará próximamente brinda la oportunidad de promover una cooperación Sur-Sur y triangular participativa e inclusiva que esté en consonancia con el derecho al desarrollo, el marco de políticas para el período posterior a 2015 y los objetivos de desarrollo nacionales. La Conferencia también debería considerarse una oportunidad para fortalecer el marco institucional mundial para la cooperación Sur-Sur, y seguir sustentándose en los derechos humanos, en particular el derecho al desarrollo.

## B. Procesos inclusivos y participativos

75. Si bien los Estados tienen la responsabilidad primordial de facilitar la ejecución efectiva del derecho al desarrollo, la cooperación Sur-Sur no debe limitarse a la cooperación entre Estados. A ese respecto, los Estados deberían promover vías de cooperación con la colaboración de agentes no estatales, como las redes de la sociedad civil encargadas de promover el desarrollo sostenible. La cooperación Sur-Sur debe conducir al fortalecimiento y la creación de alianzas equitativas entre múltiples partes interesadas que permitan la participación activa de distintos interesados (entre estos, los gobiernos, las organizaciones regionales, las organizaciones no gubernamentales y los agentes de la sociedad civil, las instituciones académicas y el sector privado).

76. Dado que el derecho al desarrollo faculta a todas las personas y a todos los pueblos a participar en el desarrollo económico, social, cultural y político, a contribuir a ese desarrollo y a disfrutar de él, es fundamental que los procesos de cooperación Sur-Sur velen por la integración y la participación efectiva de las partes interesadas pertinentes en todos los niveles del proceso de adopción de decisiones y en todas las etapas. A ese respecto, el Relator Especial destaca que la transparencia y el acceso a información adecuada son fundamentales.

77. Las políticas, los programas y las iniciativas de cooperación Sur-Sur deben centrarse en determinar cuáles son las personas y los grupos más desfavorecidos y marginados y en empoderarlos, con miras a cumplir el compromiso de no dejar a nadie atrás. Desarrollar su capacidad y permitir su participación activa en los procesos de adopción de decisiones es esencial para superar las desigualdades estructurales y la discriminación; asegurar su lugar como agentes fundamentales en el desarrollo de sus países; y garantizar la igualdad y la equidad en la distribución de los beneficios derivados de la cooperación Sur-Sur.

78. Para garantizar que nadie se quede atrás es preciso prestar atención a la igualdad de derechos de la mujer y promover su participación en la adopción de decisiones sobre políticas y programas de desarrollo, en particular en el marco de la cooperación Sur-Sur. Las partes interesadas que participan en la cooperación Sur-Sur han de adoptar medidas que brinden oportunidades verdaderas y fortalezcan la capacidad de la mujer para participar de forma activa y efectiva en las fases de planificación, formulación de políticas, preparación de presupuestos, ejecución y evaluación.

79. A fin de garantizar la fructífera participación de todas las partes interesadas pertinentes, los Estados han de crear o designar órganos y organismos nacionales dedicados a sus iniciativas de cooperación Sur-Sur. Esos órganos deben forjar alianzas sólidas con las instituciones nacionales de derechos humanos.

## C. Evaluación de los efectos en los derechos humanos

80. El Relator Especial desea subrayar que evaluar los efectos en los derechos humanos puede ser un instrumento útil para analizar el modo en que las políticas y los proyectos de desarrollo afectan a los derechos humanos positiva y negativamente. Por consiguiente, alienta a las partes interesadas a que consideren la posibilidad de integrar la realización de evaluaciones de los efectos en los derechos humanos en sus iniciativas de cooperación Sur-Sur<sup>58</sup>. Esas evaluaciones no solo podrían contribuir a

<sup>58</sup> En el documento final de la consulta regional de los Estados de Europa Occidental y otros Estados y los Estados de Europa Oriental, figuran recomendaciones concretas sobre la utilización de las evaluaciones de los efectos en los derechos humanos. El documento está disponible en: [www.ohchr.org/EN/Issues/Development/SRDevelopment/Pages/RegionalConsultationEuropeanStates.aspx](http://www.ohchr.org/EN/Issues/Development/SRDevelopment/Pages/RegionalConsultationEuropeanStates.aspx).

prevenir y combatir los efectos negativos en los derechos humanos en el contexto de la cooperación Sur-Sur, sino que también generarían procesos de adopción de decisiones más justos y mejor fundamentados, y, por consiguiente, mejorarían los resultados en el desarrollo.

## **D. Rendición de cuentas**

81. A fin de fomentar una cultura de rendición de cuentas, las partes interesadas que participan en las iniciativas de cooperación Sur-Sur han de establecer procesos de seguimiento y evaluación transparentes y participativos.

82. Los procesos de cooperación Sur-Sur han de ir acompañados de mecanismos adecuados de rendición de cuentas que puedan proporcionar acceso a recursos efectivos a las personas y las comunidades que se hayan visto afectadas o perjudicadas por esos procesos. Dado que, en ese sentido, el acceso a información es fundamental, todas las políticas y actividades de cooperación Sur-Sur deben incorporar información detallada, junto con los planes de consulta y las asignaciones presupuestarias conexas. Esos planes han de garantizar que las personas y las comunidades comprendan cuáles son sus derechos y cómo hacerlos valer en el contexto de los procesos de cooperación Sur-Sur.

83. En consonancia con los Principios Rectores sobre las Empresas y los Derechos Humanos ([A/HRC/17/31](#), anexo), los Estados deben adoptar medidas legislativas y administrativas apropiadas destinadas a garantizar que las empresas que participen en iniciativas de cooperación Sur-Sur respondan ante las violaciones de los derechos humanos cometidas en los países donde desarrollan su actividad.

84. En el futuro, los Estados deberán considerar la posibilidad de integrar la cooperación Sur-Sur en sus planes de acción nacionales de derechos humanos. El Estado también debería incorporar información en materia de cooperación Sur-Sur en los informes presentados a los distintos mecanismos de derechos humanos.